

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 29 DE MAYO DE 1853.

Crónica religiosa.

EL MES DE LAS FLORES.

EL JARDIN DE MARIA.

La peonia.—La Virgen de la Catedral de Gerona.

Dueño Carlo-Magno, en su advenimiento al poder, de la mitad de los estados paternos, habiendo sometido despues el ducado de Aquitania; reunido bajo su cetro por la muerte de su hermano Carloman, toda la monarquía francesa; destruida y aniquilada la invasion germana; destrozados los sajones despues de treinta años de existencia; sometido en dos campañas el reino de Lombardia á pesar de la blanca barrera de los Alpes en 774; dirigióse á los Pirineos para echar de Cataluña los huestes de las sectarios de Mahoma.

Elegado al Rosellon recibe la noticia de que el rey Marsilio con numeroso ejército de moros habia abandonado á Narbona y sus confines y estaba preparado para presentarle la batalla.

Calculando que el número de infieles era superior á su corto número de soldados, dudaba empeñar una lucha que ya no podia escusar. Buscaba un medio para salir del apuro. Asomó á su mente un rayo feliz, y halló uno muy cierto. Pedir socorro al Dios de los ejércitos.

La oracion mas ferviente que saliera de la boca de Moisés cuando estendidos los brazos pedia al Dios de Sababot la victoria para los Israelitas, fué repetida en el campo de Milet, cerca de Elna, por la boca de Carlo-Magno.

Una causa santa por la que se pedia el socorro no podia quedar mal parada. La oracion fué escuchada.

Abrese el cielo y entre azuladas y vaporosas nubes aparécese al ilustre guerrero la Madre de Dios, llevando un hermosísimo niño y acompañada de los apóstoles Santiago y San Andrés. Mira al postrado Emperador y le dice: «Carlos, brazo y defensa de la Iglesia, no temas; mi Hijo está contigo y te ayudará, como yo te favoreceré y nunca te faltaré. Hoy pisarás la musulmana media luna, venciendo á los infieles que ansian darte la batalla. Cuando tu sien ciña el laurel de la victoria pasa los Pirineos y pon cerca á la ciudad de Gerona, y al entrar triunfante en ella acuérdate de mí, y como recuerdo los brillantes hechos que por mi mediacion habrás conseguido, de tus laureles y de mi poder, edifica una Catedral y dedícala á mi nombre. Yo te honraré y prosperarás en todas tus guerras, porque te acompañará el grande apóstol Santiago.»

Así dijo, y desapareció la vision. Todos los que han leído las historias saben ya los laureles que ciñó el mencionado Emperador, y es inútil que nos ocupemos de sus hechos de armas.

Al ruido de mil bélicos instrumentos y entre las aclamaciones de un pueblo entusiasmado entró Carlo-Magno en Gerona. No le eran satisfactorias estas ovaciones hasta que favor por fa-

vor fuese pagado, y promesa por promesa fuese cumplida.

En efecto, dió orden para edificar una suntuosa Catedral, en cuyo altar hizo colocar una imágen de la Virgen su protectora, de plata, sentada en una rica silla, cuya imágen traia siempre á caballo en la ocasion de empeñar algun combate y en la que mas que en sus armas, confiaba para obtener la victoria.

El altar que debia contener la tal imágen era, brillantísimo de oro, plata y pedrería, de modo que entre muchos autores que de él tratan, el maestro Gaspar Sala, dice que parecia hecho en tiempo de Salomon, tantas en número eran las alhajas que reunia.

Como testimonio de la grande gloria de la Señora, auxilio de los cristianos y de los sorprendentes hechos de armas de Carlo-Magno, se construyó el referido altar de Gerona.

¿Y no hallaremos nosotros una flor que simbolice tanta magnificencia, para ofrecer á la Virgen? Si, la *peonia*, simbolo de *brillantez*, la rica peonia por sus hermosos colores y su esquisita fragancia.

La peonia es llamada así de *Peona*, país de la Macedonia, cerca de Grecia donde se conservó la primera palabra de esta especie.

Es la peonia una de las flores mas esquisitas, su color purpurado en algunas y blanco rosado en las otras con sus estambres amarillos, nos dice por el emblema de los colores las cualidades de la Señora cuyo nombre significan las cinco hojas del cáliz. Es la *peonia* remedio cefálico, tambien lo es María para aclarar las dudas del ofuscado entendimiento; es peonia María para preservar de la epilepsia al alma, como lo es la planta para el cuerpo. El color encarnado y amarillo significa *valor* y *gloria* emblema de la que logró el Emperador Carlo-Magno; el purpurado lo es de la *sublimidad* á que eleva la Virgen á los que recurren á ella. El blanco rosado de algunas de sus flores representan la belleza sin igual de la tal Reina, y sus estambres de amarillo dorado las *riquezas* que posee.

¿Un ramo de peonias que simbolizará? El oro, la plata y las piedras preciosas que brillando en el altar de Gerona dan un perpétuo testimonio de lo mucho que á María es deudora Cataluña, por haberla librado de la feroz tiranía de los moros.—C. C. y M. (D. de B.)

EL CRISTIANISMO

REGENERADOR DE LAS SOCIEDADES MODERNAS.

III.

EL CATHOLICISMO Y LA ESCLAVITUD.

Algunos sabios investigadores, queriéndose remontar al principio de la esclavitud, hecho grandioso y universal, cuyo origen no se encuentra en parte alguna, pues se hallaba ya establecida ántes que apareciesen las instituciones de los pueblos

de que hay memoria, incluso el pueblo de Dios y la legislacion mosaica, han creido encontrar este origen en la confusion primitiva de la idea de padre con la del señor y dueño absoluto, no bastando precisamente para esta prerogativa la paternidad natural, sino acompañándola ciertas condiciones de antigüedad, tradicion, familia y ascendencia: esto es, reconocieron que el derecho del señor sobre el esclavo es una degeneracion ó estension mediata ó derivada del poder paternal. Admitida ó no esta teoría, ello es cierto que el hecho de la esclavitud es casi tan antiguo como el mundo, ó á lo ménos anterior al de toda sociedad civil. Vino despues la esclavitud, ó sea el dominio absoluto del hombre sobre el hombre, á estenderse por el derecho de la guerra, por cuanto el vencedor sustituia en sus derechos al padre del vencido, y este era considerado como hombre sin Dios, segun la observacion de Vico, siendo lo que llamaban los jurisconsultos *exlex*, hombre sin derecho á la proteccion de las leyes. Los asilos, las deudas, los enlaces, fueron despues otras tantas fuentes de esclavitud abiertas por los antiguos, independientemente de la autoridad paterna. Los esclavos que en ella se formaron, tenían de especial el no serlo de sus padres, y el empezar la larga cadena de la servidumbre estrangera. Desde que brotaron los cuatro manantiales de esclavitud que acabamos de indicar, no hay necesidad de recorrer á la paternidad para encontrar el origen del dominio. La autoridad absoluta salió ya del círculo de la familia en que primitivamente se hallaba encerrada, y quedó la raza humana dividida en dos grandes mitades de opresores y oprimidos.

No hay duda pues que esta degradacion del hombre tiene su origen en la culpa de origen, sin la cual es imposible explicar la triste historia de la humanidad. Era pues menester que el Reparador divino, puesto en medio del mundo y de los siglos, renovase con su palabra la primitiva dignidad del hombre, y rehabilitase á todos en la adopcion sublime de hijos de Dios. Los mas altos genios de la antigüedad se habian llegado á figurar que la naturaleza habia producido hombres de dos clases, unos nacidos para la libertad y otros para la esclavitud, sacando de los efectos sensibles de una prolongada abyeccion una injusticia original de la natura-

leza. Jesucristo, queriendo incorporar todos los hombres á su gloria y á su amor ántes y despues del tiempo, arrojó el germen de la libertad racional del hombre en el seno de una sociedad aquejada por el despotismo y por la esclavitud, dos grandes llagas que le habia legado el orgullo y la abyeccion del primer hombre: esta semilla fué germinando sordamente en la sociedad regenerada. Mas no podia por de pronto dar su fruto; y la iglesia que quedó encargada de continuar la accion divina de la ley de Jesus sobre las dolencias de la humanidad, aligeró por de pronto la pesada mano del hombre sobre su siervo, anunciándole que aquel era su hermano, redimido con la misma sangre divina, participante del mismo amor de su Dios, y que esperaba el mismo cielo. Quedó aliviada la suerte del esclavo: su posicion quedó como una desgracia, no como una ignominia: la religion borró en él el sello de la infamia y le asignó con la señal augusta de los redimidos, que es el de la cruz. Nació el amor entre esclavos y señores, mitigóse la crueldad. La Iglesia protegía á estos infelices bajo la égida de su autoridad sagrada; les admitía y estrechaba en su seno, levantando en favor suyo y de todos los desgraciados segun el mundo, aquel grito de salvacion y de esperanza que habia dado su Fundador divino: Bienaventurados los pobres, los que lloran, los que padecen, los que son perseguidos! Felices los pequeños y los sencillos!

Pero la Iglesia no podia trastornar el orden existente de la sociedad, ni provocar aun con las miras mas sanas y benéficas el rápido desquiciamiento de las leyes en que descansaba. La revolucion saludable debia verificarse lentamente en el espíritu de los hombres y de los pueblos: la influencia que iria ejerciendo la religion en el derecho público y privado, en las relaciones de nacion y de familia, en las convicciones, en los sentimientos, en las costumbres, debia regenerar insensiblemente la sociedad bajo las leyes santas de la fraternidad y del amor universal. Al paso que la Iglesia debia ir preparando con tino y suavidad la sucesiva transformacion de las sociedades cristianas, debia velar incessantemente en la guarda de los principios cardinales de toda sociedad, dogmas sagrados en el orden temporal que la religion respetaba, como otras de sus leyes, la propiedad y la gerarquía; debia conciliar las desigualdades sociales, políticas y domésticas con la igualdad cristiana, y oponerse con teson á todas cuantas doctrinas disolventes y heréticas tendiesen á los dos extremos opuestos de divinizar ó de embrutecer al hombre bajo cualquier pretexto. El orden social descansaba en el justo equilibrio entre la autoridad de la Iglesia y la libertad del hombre.

Y nótese que la Iglesia, poco tiempo despues que fué libre en su accion, se ha-

lló frente á frente con una nueva barbarie, y tuvo que luchar en sus benéficas y piadosas miras con el ímpetu terrible de una guerra general y de esterminio, que no dejaba de ser una nueva y caudalosa fuente de cautiverio. Sin embargo, no desiste: levanta entre vencedores y vencidos la enseña santa de la Cruz, que es el símbolo de la libertad verdadera, y con su influencia regeneradora va preparando la una mitad del mundo para que rompiese las cadenas de la otra. Acoge bajo su manto maternal á los manumitidos; santifica en cierto modo el acto generoso de dar la libertad al pié de sus altares, y pone á los nuevos libertos á cubierto de nuevos opresores; porque ha encontrado el secreto de tomar la defensa del débil contra el fuerte, sin por esto atacar ú ofender al poder.

Ella levantó la voz contra ese terrible derecho de la guerra que impone al vencido la muerte ó la esclavitud. No pudiendo derribar de pronto ese bárbaro derecho de gentes, emplea todos sus esfuerzos, agota todos sus recursos, todas sus riquezas, vende hasta sus alhajas para redimir al cautivo. Instituye órdenes redentoras, junta ejércitos de caridad, héroes de abnegacion que derraman sus tesoros y hasta se entregan á sí mismos para dar libertad á los cautivos. Nuestra patria puede gloriarse de haber sido uno de esos centros del heroísmo católico.

¡Que hubiera sido de la humanidad si la Iglesia en tantas irrupciones y luchas y estragos y fúrores no hubiese detenido el torrente de la esclavitud, nacida de la guerra, que amenazaba devorarla!

Y la redencion se hizo estensiva á todos los casos particulares, de la desgracia, de la indigencia cuando el esclavo era pobre y no tenia para su rescate. La Iglesia abrió todas las puertas posibles para la libertad de los esclavos, escitó todos los sentimientos generosos, apeló á sus inmensas promesas, á sus recompensas inmortales, y su influencia sobre las leyes y sobre el poder temporal se dirigia siempre á este grande objeto. Concedió la libertad á todos los esclavos que se consagrasen á la vida monástica. ¡Qué idea! Los monasterios principio y centro de libertad, de civilizacion y de dignidad humana! No excluyó á los esclavos hasta de su augusto ministerio, haciéndoles libres en el momento de su investidura sublime y sacrosanta.

Los grandes genios cristianos han perdonado en todos tiempos, que solo está destinado para dominar sobre el bruto, pero no sobre el hombre. La Iglesia procuró quitar de la esclavitud la parte que tenia de oprobio, ensalzando la dignidad al hombre redimido con la sangre de un Dios, y convirtiendo con desgracia la afrenta. Y les dejó libres, aun en medio de sus cadenas, para el lazo mas sagrado, para el uso mas preciso de su libertad, no queriendo que la inclinacion mas dulce de la

naturaleza, cual es la del vínculo conyugal, estuviese al arbitrio de un dueño.

Asi pues el Catolicismo ha combatido siempre la esclavitud sin trastornos ni violencias de ningun género: así la Iglesia, siempre civilizadora en épocas tan distintas, cuando ni aun soñaban en existir las disidencias y fracciones del protestantismo, trabajaba en la libertad de los esclavos. Su voz ha sido siempre uniforme, como su doctrina. Catorce siglos hace que la proclamó el grande obispo de Hipona, y desde entónces los Concilios, los Pontífices, los Cánones, las leyes eclesiásticas, todos han usado el mismo lenguaje. No es la política, ni el comercio, ni la filosofía la que clama con fuerza y con autoridad contra el dominio del hombre sobre el hombre, sino la Religion, y en su nombre su única y legítima depositaria la Iglesia católica. Y si la moderna civilizacion quiere atribuirse una parte de este honor por su pensamiento elevado, por ese sentimiento generoso que le hace declarar contra el tráfico de negros, y que le conduce á la completa abolicion de la esclavitud en las colonias de Europa, ¿quien la introdujo, quien la impulsó por esta senda de gloria sino la Iglesia? ¿A quién se debe la iniciativa de tan grandioso progreso? ¿Qué hubiera sido del nuevo mundo, en el siglo XV, cuando los europeos se arrojaron sobre él para avasallarlo, si no hubiese sido la voz de la Religion y de la Iglesia, si esta no hubiese acompañado aquella conquista inmensa con el signo de la redencion humana? Aquello hubiera sido una irrupcion de barbarie, semejante á la que se desplomó sobre el gran imperio del viejo mundo. Y no el cristianismo viejo y sin autoridad, sino el cristianismo en toda su fuerza, en todo su vigor, en todo su poder de legislador supremo, el Catolicismo.

Desde que Pio II levantó su voz en el siglo XV contra el tráfico de negros, cada siglo ha tenido un Pontífice á lo ménos que ha declamado contra el abuso intolerable de esclavizar á los habitantes de la India occidental y meridional. Y si apesar de la voz robusta y respetada del grande Gregorio XVI ha seguido ese tráfico infame con escándalo y rubor de las naciones civilizadas, ¿no ha de causar un dolor profundo á la Iglesia á quien arranca incessantes lágrimas de angustia esa codicia voraz, que no contenta con acumular las riquezas de la tierra y los metales que explota de su seno, va á buscar en la opresion y en la esclavitud del hombre de color ó del pobre salvaje, una especulacion sacrílega contra la que la solícita Madre universal no ha cesado de lanzar sus terribles anatemas?—J. R. C. (D. de B.)

Leemos en el *Diario de Barcelona* del 18: Con notable pompa tuvo efecto en la mañana de ayer la comunión general del mes de mayo en la iglesia de Nuestra Señora de las Mer-

cedes. En esta edificante ceremonia religiosa se desplegó un lucimiento muy digno del objeto que la motivaba. El altar mayor y presbiterio estaban dispuestos con esquisito gusto y primor, y adornábanlo, simétricamente colocadas y formando bellísimas combinaciones con los diferentes juegos de luces y otros adornos, un sinuúmero de ramos, coronas y guirnalda. Se dispuso una mesa frente al ara, para la distribución del pan Eucarístico, en la cual el sacerdote estaba bajo un dosel de preciosas flores.

A las ocho se presentaron las jóvenes alumnas del colegio del Sagrado Corazón de María, que dirige la señora D^a Julia Montells. Doce de aquellas, que por primera vez debían acercarse al sagrado convite, vestían trage y velo blanco, una corona de blancas azucenas ceñía su virginal cabeza, y llevaban en la mano un ramo de flores también blancas y una vela encendida. El celebrante, que era el R. D. Mariano Rodríguez, celebró una misa rezada con gran solemnidad, auxiliándole dos acólitos, ocho monacillos con ciriales y seis niños vestidos de ángeles. Después de una tierna y fervorosa plática que pronunció el R. Pro. D. Manuel Ribá, principió el acto de la comunión, primero por las señoritas del citado colegio, y siguiendo después los devotos de ambos sexos.

El excelente coro de la escolanía terminó el acto con el canto del *Regina cæli letare* mientras que una de las educandas ofrecía á Nuestra Señora su ramo de flores, en nombre propio, y en el de sus compañeras. Todas ellas rivalizaron en modestia, recogimiento y compostura, dando á la numerosa concurrencia que asistió á la función religiosa, una excelente idea de los buenos principios que se les inculcan en el establecimiento en que reciben la educación.

Palma 28 de mayo.

Tenemos el mayor placer en anunciar que nuestro joven y estimable compatriota D. Mariano Aguiló y Fuster, fué últimamente admitido como individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia á propuesta de los Sres. Martínez de la Rosa, Olózaga, duque de Rivas, Pidal, Caveda y otros personajes igualmente distinguidos; y nos felicitamos de que esta honrosa manifestación de aprecio, al par que de recompensa, le sirva de estímulo en sus provechosos estudios é investigaciones para devolver su esplendor á la olvidada literatura lemosina.

CAPITANIA GENERAL DE LAS ISLAS BALEARES.

ESTADO MAYOR.—SECCION 2^a

Orden general del 26 de mayo de 1853 en Palma.

Desde que el cuerpo de Administración militar de este distrito se ha hecho cargo del suministro de provisiones y utensilio de las tropas que le guarnecen, ha demostrado una economía de consideración para el Erario público, con relación al antiguo sistema que se seguía, redundando en beneficio de la tropa; pues además de ser el pan de mucha mejor calidad que el que suministraban, el soldado se halla mejor asistido en la parte de utensilio y demás suministros que han mejorado notablemente.

Estas ventajas si bien emanan de la solícita previsión del Gobierno de S. M. por la mejor asistencia del ejército, han contribuido á ellas directamente el celo, inteligencia, probidad y desvelo del Sr. Intendente militar de estas islas, auxiliado por el fiel desempeño de los gefes y ofi-

ciales de Administración militar que se hallan á sus órdenes, recibiendo la Administración directa un impulso, que si bien se prometía, ha sobrepujado las esperanzas de S. E.

Inexorable como es el Esmo. Sr. Capitan general con todos aquellos, que faltando á sus deberes se olvidan de su cumplimiento, no puede ménos para equilibrar la justicia, de galardonar á todo aquel que concurre con su celo, saber y buena fe al mejor desempeño del servicio y lustre del cuerpo á que pertenece. Ninguna recompensa mas estimada puede haber para el cuerpo de Administración militar de estas islas, que esta pública manifestación que S. E. se complace en hacerse un deber de expresar en la orden general del ejército, que es quien inmediatamente toca sus beneficios.

Al dar S. E. este pláceme que tanto honra á todos y á cada uno de los individuos de dicho cuerpo, les tributa las mas cumplidas gracias, si bien las lleva consigo la conciencia del propio proceder.

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este día para conocimiento y satisfacción de todos los cuerpos que componen este ejército.—El coronel 2^o gefe de E. M.—Antonio de Carranza.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el coronel graduado D. Antonio Henares, primer gefe de la brigada fija de Artillería.

Parada, hospital y provisiones, el regimiento infantería de Isabel II.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznarez.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el día de la fecha.

Laud San José, su patron D. Rafael Llompart, de Villanueva, con vino.

Palma 28 de mayo de 1855.—El administrador—José Peñaranda.

REVISTA DE PERIODICOS.

Es tanto el entusiasmo que ha producido entre nosotros el fenómeno incomprensible de la cadena magnética, es tanto el fanatismo con que cada cual, hartando sus deseos, saciando sus esperanzas, quiere apurar todos los medios susceptibles de recibir el influjo de este asombroso descubrimiento; y en vista de sus prodigiosos cuanto maravillosos efectos; aplicado no ya á los sombreros, á las tinajas, á las mesas, á las aljofainas, á los vasos, á los platos, á las tazas y á otros objetos de poca monta, sino hasta á las diligencias, á los buques y al cuerpo humano, que algunas exaltadas personas, por amor á la madre patria, se han propuesto reunirse á fin de echar cuanto antes los cimientos de una institución que se llamaría de los *Eslabones*, y formar en seguida, con el auxilio de los iniciados una larga cadena, cuyo objeto no sería otro sino aplicar el sistema giratorio á nuestra isla, de modo que dando vueltas, si se conseguía desarraigarla, llegase á reunirse con el continente español. Hay algo de bueno en la idea, siquiera por no ver en adelante nuestro enfermizo correo espuesto al capricho de las olas. Bien por la broma.

EL DESENGAÑO.

Dulces lágrimas que un día
Mis ojos vertiendo á mares,
De mis dolientes pesares
Mitigabais la aflicción,
¿Quién enjugó los rocíos
De vuestra corriente pura,
Dejando en seca amargura
El doliente corazón?
Ay! con sus negros turbiones
Los vendabales del mundo
Clavaron dardo profundo
De triste y amarga hiel,

En mi seno que aspiraba
Con sus raudos ardimientos
A los divinos portentos
De un glorioso laurel.
Y las rosas que mecían
Los jardines de mi ensueño,
Y el colorido risueño
De su pura brillantez,
Tornaron tristes abrojos;
Y en mi grata primavera,
Vi crecer en triste hileras
Solo el sauce y el ciprés.
En ignotas, solitarias,
Regiones del desengaño,
Torrentes de amargo daño
Sentí en mi seno brotar;
Abrí los ojos dolidos,
Y en vez de nube brillante
Ya contemplé agonizante
La lumbre de mi soñar.
Entonces de mi tesoro
Sentí la triste carencia,
Y mi profunda dolencia
Ahogó el mismo dolor.
En mis labios la sonrisa
Reveló la hiel oculta
De aquella esperanza adulta
Y mustia ya en verdor.
La pendiente de mis días
Seguí entonces yerto y mudo
Desasido el dulce nudo
De la fe y de la ilusión.
Náufrago me hallé en el puerto
Donde mi primer aurora
Amaneció brilladora
De ondulante promisión.
¿Qué bienes en su agonía
Demandar puede infelice
Quien al mundo se deslice
Sin columbrar un laurel?
¿Buscará en Dios la lumbrera
Que apagaron sus desvíos,
En los desiertos impíos
De su desnudo vergel?
¿Y Dios, tal vez le responde
Al que así infeliz demanda?
¿Calmará su pena infanda?
¿Animará su aridez?
Quizás alcance un momento
Entrever la dulce gloria,
Cual imagen irrisoria
De su mortal lobreguez!
Allá en el desierto fondo
Del corazón retorcido
Verá el iris bendecido
Que otro tiempo le alumbró.
Mas y mas el triste yugo
Sentirá de sus cadenas,
Si entre sus auras amenas
Un momento despertó.
Tal vez suave melodía
De una música armoniosa,
Los perfumes y la rosa
De su aurora matinal,
Oírán en lejanos sonos.
En ecos dulces, perdidos,
Que harán mas doloridos
Los tormentos de su mal.
La voz tal vez de una hermosa
Que otro tiempo le arrullara
Y en sus brazos disfrutara
Grato y deleitoso ardor.
Todo en pesar se amontona
Al corazón que así vive
Y mas penas aun percibe,
Con sus recuerdos de amor.
Todo el triste desengaño
Lo pinta en negros colores,
Ay! del que perdió las flores
Y el aroma de su sien!
Arida y seca su vida
Entre el mundo peregrino
Siguiendo va su destino
Sin gozar nn solo bien.

Palma 25 mayo de 1855.—P. Z.

(Genio del 27.)

MAS NOTICIAS SOBRE EL FENÓMENO

QUE ESTÁ Á LA ORDEN DEL DÍA.

Compliendo lo que tenemos ofrecido, vamos á dar cuenta del resultado de los nuevos experimentos hechos en el Instituto y en la reunión particular de que hemos habiado varias veces.

Colocada una persona de pié y del modo mas apropiado para conservar inalterable la posición vertical se

situaron á su frente y á corta distancia otros individuos en número de cuatro ó cinco, que comunicaban entre sí por medio de las manos, teniendo cada uno la derecha apoyada sobre la izquierda del que seguía en la misma dirección excepto el último que la dejaba caer ligeramente sobre el hombro izquierdo de dicha persona, y el primero de la fila ó cadena, que por el otro lado apoyaba también su izquierda en el hombro derecho de aquella. Así las cosas, se observó que á los pocos minutos se desviaba la persona objeto del experimento de la posición vertical, manifestando que se sentía como si tirasen de su cuerpo hacia la derecha con una fuerza que iba en aumento, y en efecto, apenas tuvo tiempo para decir esto, cuando se vió, que conservando el cuerpo recto iba á caer por dicho lado, como indudablemente hubiera caído, á no sostenerla el que formaba allí el extremo de la cadena ó cuerda, que algunos llamarán magnética. Invertiendo repentinamente los sujetos que la componían la posición de sus manos, de suerte que las sobrepuestas viniesen á colocarse debajo, pero sin cambiar en nada de los extremos de la cadena, se vió que el movimiento de inclinación á la derecha cesaba en el acto, y se verificaba en seguida otro igual hacia el lado opuesto. También se observó que si una vez empezado el movimiento, hacia la persona que lo experimentaba un esfuerzo involuntario para contrariarlo inclinando su cuerpo en sentido opuesto; tan luego como esta acción cesaba, volvía á verificarse el movimiento como antes y de una manera más enérgica. Estos experimentos se repitieron con otras personas y siempre con igual éxito. Tratóse luego de hacer la prueba con objetos materiales, empleando al efecto un madero, una silla y otros muebles, y nunca dejó de observarse el movimiento de inclinación hacia derecha ó izquierda, según la dirección en que se iban apoyando las manos de los que hacían el experimento.

Evidenciada así la certeza del movimiento de inclinación, se trató de hacer un nuevo experimento sobre el giratorio, al efecto de averiguar si lo experimentarían á la vez todas las personas que formaban la cadena. Con esta mira formaron cinco ó seis de los circunstantes una rueda estando todos de pie y apoyando ligeramente cada uno de ellos la mano derecha sobre la izquierda del que seguía en la misma dirección. De esta manera colocados, no tardaron mucho tiempo en sentirse como empujados hacia la derecha y por más que todos procuraban mantenerse firmes, hubieron de ceder pronto á la fuerza que les impulsaba á girar en dicho sentido, y que una vez invertida la posición de las manos como va dicho, les obligó á moverse circularmente en dirección opuesta. El mismo resultado dieron otras pruebas hechas el mismo día á nuestra presencia, y lo propio es de creer que se experimente, si formada la cadena para el movimiento giratorio de una mesa ú otro objeto, después de haber empezado este á girar, se levantan los dedos que se apoyaban en él, sin interrumpir la comunicación establecida anteriormente entre ellos.

A los movimientos de rotación ó inclinación, se ha añadido posteriormente el horizontal en dirección rectilínea, que se ha comprobado ya con objetos materiales algunas veces. Daremos cuenta del modo de producirlo, si las nuevas observaciones que se están haciendo, lo acreditan como esperamos, atendido el resultado de las primeras experiencias. Con esto adquirirían mayor interés y se prestarían quizás más fácilmente á su desarrollo en aplicaciones prácticas, los sorprendentes efectos de esa fuerza desconocida, que nosotros creemos difiere esencialmente de la que han preconizado desde el siglo último el famoso Mesmer y sus adeptos. Tal vez no hubiéramos detenido á esponer las razones en que se funda esta opinión, á no abrigar el propósito de limitarnos por ahora á la simple comprobación é indicación de los hechos.

(Balear del 27.)

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

SAN MAXIMINO, OBISPO.

San Maximino nació en Poitiers de noble familia. La reputación de la santidad de san Agricio, obispo de Triers, llevó á aquel joven á esta ciudad, y después de una educación virtuosísima fué admitido á los sagrados órdenes y electo sucesor de Agricio mismo por su muerte acaecida en el año de 332. Cuando en el de 336 á instancia de los arrianos fué desterrado á Triers san Atanasio, le recibió san Maximino, no como persona caída del valimiento y de la gracia, sino como á un confesor gloriosísimo de Cristo, y tuvo por dicha grande gozar de su compañía como de santo tan ilustre. Dos

años estuvo con el san Atanasio, y sus obras dan testimonio de la vigilancia infatigable, valor heroico y virtud ejemplar de san Maximino, que ya en aquel tiempo era famoso por sus milagros. Desterrado por Constancio el entonces obispo de Constantinopla san Pablo, halló también hospedaje en Triers y un poderoso protector en san Maximino, el cual con sus consejos previó al emperador Constancio contra las tramas de los arrianos. Fué uno de los defensores más ilustres de la fe católica en el concilio sardicense del año de 347, y tuvo el honor de ser colocado por los arrianos en la lista, con san Atanasio, de los que pretendieron descomulgar en Felipópolis. Dícese haber muerto san Maximino en Poitou en el año de 349, habiendo hecho un viaje á aquellas tierras para ver sus parientes. Fué enterrado cerca de Poitiers, pero su cuerpo trasladado después á Triers en el día que ahora está dedicado á su memoria.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo en la parroquia de San Jaime se celebra la solemne festividad del Corpus: á las diez y media se cantará la misa mayor con música, en cuyo ofertorio predicará el presbítero D. Pedro Antonio Muntaner, vicario de la Vileta; y por la tarde á las cinco saldrá la procesion, llevando en triunfo á Jesucristo sacramentado.

— En la de Santa Cruz se obsequia al Sto. Cristo, que se venera en la misma, con misa cantada por la reverenda comunidad.

— En la iglesia de religiosas de Santa Clara se celebra fiesta á la Sma. Virgen, para coronar los obsequios que se le han tributado durante el presente mes de Mayo, consagrado á su honor. Á las siete de la mañana habrá comunión general; á las nueve y media misa solemne que cantará la música, y sermón que dirá D. Ramon Vanrell Pro. y vicario de Santa Eulalia. Por la tarde se continuará el acostumbrado ejercicio de dicho mes, á la hora acostumbrada.

NAVIGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 27. De Cuba y Génova en 9 días bergantín goleta Isabel, de 82 ton., cap. D. Antonio Villalonga, con varios géneros.

DESPACHADAS.

Día 27. Para Barcelona vapor Barcelonés, cap. Medinas, con 55 pas., géneros y balijs.

Para Gaudia laud San José, de 10 ton., pat. José Cuñill, en lastre.

Para id. laud Carmen, de 15 ton., pat. Juan Alemañy, en lastre.

PAQUETE DE VAPOR

EL BARCELONES,

SU CAPITAN D. GABRIEL MEDINAS.

Saldrá para Barcelona el miércoles 1.º de junio próximo á la una de la tarde con la correspondencia. Admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle de la Portería de Sto. Domingo, número 1, cuarto entresuelo.

Dicho buque llegará á este puerto el martes 31 del que corre.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DÍA 29 DE MAYO.

Sale el sol á las 4 horas y 59 minutos.

Pónese á las 7 y 21

Sale la luna á las 0 y 6 id. de la noche.

Pónese á las 11 y 19 id. de la mañana.

que debe señalar un reloj arreglado al tiempo medio, en el momento que un reloj de sol señala las doce ó el medio día verdadero.

11 h. 57 m.

AVISOS

El que quiera alquilar la casa número 6, calle de la Portella, podrá avistarse con D. Luis Barbará, calle del Juez Oliver, cerca las Capuchinas, número 29.

— Una nodriza de edad de 26 años y la leche de 6 meses, natural de Llummayor, desea encontrar criatura para darle de mamar tanto en su casa como en la de los padres de esta: en esta imprenta darán razon.

— En la casa zaguan llamada de can Borrás, plaza de San Antonio, primer piso, están de venta varios muebles de caoba de última moda; como son, cuadros grandes, sofás, mesas, sillas, una caja con su reloj, una cómoda, un espejo grande, camas de matrimonio y colchones nuevos; todo á precios cómodos. Las horas de la venta por la mañana serán de nueve á doce y por la tarde de tres á seis.

— Se halla de venta un hermoso huerto de naranjos y otros árboles frutales y porción también de olivar, con casa, aljibe y derecho de agua un día entero cada semana, situado en la villa de Esporlas, frente la iglesia de la misma, y además un predio llamado la Casa nova, compuesto de olivar y bosque, con casa rústica y urbana, almazara y demás enseres, propios para la fabricación de aceite, situado en el distrito de la memorada villa.

— En el Muelle de esta capital se vende al por mayor y por menor patata de superior calidad, á 10 sueldos la arroba.

— Se desea vender 62 cuarteradas de terreno poblado de higueras, susceptible de mejoras, con un huerto de estension de una cuarterada, con árboles frutales, agua de fuente, casa rústica y urbana, de pertenencias del predio la Almudayna, sito en el término de Montuiri. El que quiera adquirir dicho terreno podrá avistarse con su dueño que tiene la habitación en la calle de las Pusas, número 59.

PLAZA DE TOROS.

CIRCO OLÍMPICO.

Variada y divertida funcion para mañana domingo.

PROGRAMA.

- 1.º La divertida porfia de los cuatro hermanos molineros con el carbonero.
- 2.º Dificiles ejercicios á caballo, por el niño Francisco, y entre ellos saltará los círculos de papel.
- 3.º Extraordinarias suertes y paso de la silla con dos vasos, por el Sr. Ferri.
- 4.º Volteo á caballo, por la Sra. Felisa Segineau.
- 5.º Juegos icarios, por el Sr. Patron y sus tres niños.
- 6.º Habilidades, por el caballo Maestro en libertad.
- 7.º La Tranca española, por el Sr. Laserre.
- 8.º El caballito mosca y La posta rusa.
- 9.º Actitudes sobre un caballo en pelo y posturas sobre el anca, por el niño José Torres.
- 10.º Juegos indios, por el Sr. Patron, concluyendo con el sorprendente equilibrio Egipcio.
- 11.º Divertido intermedio por el enano Oriolés, quien además llenará los entreacto, de la funcion.
- 12.º y último. Dará fin el espectáculo con la escena histórica de los dos amigos heridos, ó sea la defensa de la bandera Polonesa, dándose combates á caballo y á pié, entre polacos y rusos.

Precios.

- Sillas de preferencia á la sombra . . . 2 rs.
- Sillas á la parte del sol contiguas al . . .
- circo 2 sueldos.
- Grada cubierta sombra 1 rl.
- Entrada general 2 rs.
- Niños y soldados sin graduacion . . . 1 rl.

Dará principio la funcion á las cuatro y media.—Las puertas de la plaza se abrirán á las tres y media.

Las localidades se espendrán en casa de Jaime Vall y Sirera, calle d'el Sagell, núm. 59, hasta las doce de la mañana. Desde las dos en adelante en la ventanilla de la plaza.